



Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al inaugurar ExpoNaval 2016

Concón, 29 de noviembre de 2016

Amigas y amigos:

Como siempre, es un honor para mí –y además una gran satisfacción– participar de la inauguración de esta Exhibición y Conferencia Internacional Naval y Marítima para América Latina. La hora, puede parecer curiosa que hagamos la inauguración, pero hoy día estamos con la Visita Oficial del Presidente del Perú, Pedro Pablo Kuczynski, pero no he faltado nunca, desde que era ministra de Defensa o Presidenta, así que agradezco a la Armada y al presidente de Fisa, por haberla organizado a esta hora.

El que esta ExpoNaval esté celebrando 10 ediciones, así como cinco versiones de Trans-Port, es un motivo de orgullo para Chile, para la Armada y para mí también como Presidenta.

Tanto ExpoNaval como Trans-Port son hoy encuentros imprescindibles, tanto para las Armadas del continente como para la industria naval y marítima alrededor del mundo.

Han alcanzado una madurez y un desarrollo que hablan de la enorme capacidad de convocatoria y gestión de sus organizadores, y que es reflejo, a su vez, de la vocación marítima que ha acompañado a Chile desde que nació a la vida independiente.

La vocación marítima de nuestra patria se expresa no sólo en su poder naval –que fuera clave en nuestra lucha por la independencia–, sino también en la apertura comercial, en el carácter de Chile como puerto



Dirección de Prensa

y puente entre la pujante cuenca del Pacífico y el continente americano.

Y es, justamente, esa vocación lo que permite la realización de encuentros como éste, al que concurren 35 países y en el que se dan cita tantas delegaciones navales, así como 160 empresas expositoras y 9 mil visitas profesionales.

Por cierto, ExpoNaval y Trans-Port no son sólo encuentros de la industria: alrededor de ellos giran una serie de actividades, entre las que sin duda es muy importante destacar, el Congreso Internacional, que tal como hemos escuchado, este año va a abordar un asunto de capital importancia para el mundo global, cual es los desafíos de sustentabilidad de la industria naval y marítima.

En un mundo en que los problemas de sustentabilidad son cada vez más acuciantes, tratar asuntos como el impacto en los sistemas portuarios del nuevo tamaño de las naves, los proyectos portuarios en desarrollo en América Latina o las iniciativas de sustentabilidad de las marinas, es esencial no sólo para nosotros, sino para las generaciones por venir.

Es decir, que ExpoNaval se ocupa no sólo de los desafíos del presente, sino también de aquellos que van a heredar nuestros hijos o nuestros nietos.

Y en ese sentido, estos encuentros marchan en la misma dirección en que hemos estado trabajando como Gobierno, al declarar grandes extensiones de nuestro océano como áreas de protección de la biodiversidad, y al respaldar decididamente las acciones de la comunidad internacional contra el calentamiento global, a través del Acuerdo de París.

Cada vez, el tema de los océanos ha ido tomando más importancia en la agenda internacional. Estuvimos acá, hicimos en Viña la II Conferencia Our Ocean, estuvimos ahora en septiembre en Naciones





Dirección de Prensa

Unidas, con la Primera Ministra de Noruega, compartiendo en un panel, donde hubo participación de países, pero también del sector privado, para mirar, justamente, cuál es la sostenibilidad de nuestros océanos.

Y nosotros, entonces, hemos hecho nuestra propia contribución, que nos comprometimos el año pasado, para crear grandes parques marinos, como el de Nazca-Desventuradas o el futuro Parque Rapa Nui, donde va a ser la propia comunidad la que decida qué tipo de área marina protegida quiere crear y bajo qué criterios de administración.

Y todo ello conlleva grandes responsabilidades. Responsabilidades no sólo en la creación, sino luego poder asegurar que sea un área marina protegida, a través de la fiscalización, el control de la pesca ilegal y la investigación científica.

Porque –como decía- no basta con crear áreas marinas protegidas: ellas deben ser robustas en cuanto a su administración, monitoreo, control y vigilancia.

Y para ello, nuestra Armada cuenta con los elementos necesarios, así como con las capacidades profesionales a la altura de estos desafíos. De hecho, la inversión del Estado de Chile se ha canalizado precisamente hacia la construcción de modernas naves de investigación científica. Un ejemplo de ello es el AGS “Cabo de Hornos”, que en octubre inició su primera expedición científica al Parque Marino Nazca-Desventuradas, para conocerlo mejor, que con sus más de 300 mil kilómetros cuadrados de extensión es el área marina protegida más grande del Pacífico Sudeste.

Se trata, como ustedes saben, de un área de una enorme riqueza biológica, con altos índices de endemismo: el 72% de las especies de peces son exclusivos en estas islas. Y con el almirante, el ministro y los subsecretarios, tuvimos la ocasión de ir hace un par de meses.





Dirección de Prensa

Así como tenemos el “Cabo de Hornos”, con sus modernas capacidades e instalaciones, tenemos también en servicio tres de los seis OPV o Patrulleros de Alta Mar proyectados en 2005, durante mi primer Gobierno: el “Piloto Pardo”, el “Comandante Toro” y el “Marinero Fuentealba”, a los que pronto se sumará el “Cabo Odger”.

Y todos ellos nos hablan de la solidez de nuestra Marina, pero también del compromiso de Chile que, con sus 4 mil kilómetros de costa en línea directa –pero eran infinitamente más si uno desglosaba todos los archipiélagos- es especialmente responsable respecto del futuro de nuestros océanos.

En el fondo, nuestro compromiso es un compromiso también con el conjunto de la humanidad.

Y en ese sentido, quiero decirles que hemos avanzado hacia la siguiente etapa en el ansiado proyecto de reemplazar al viejo y querido rompehielos “Almirante Viel” por un buque antártico de última generación. Esto permitirá proyectar la presencia nacional hacia el interior del Territorio Antártico Chileno, apoyar a la ciencia, la hidrografía y la oceanografía en la Antártica, así como apoyar y proveer a las bases nacionales e internacionales en el continente helado.

Estamos buscando las mejores alternativas, pero tengo la certeza de que un nuevo rompehielos es esencial para los tiempos que vivimos.

Y como se trata de proyectos de largo aliento, quizás tengamos la oportunidad de verlo navegar en el Bicentenario del zarpe de la Primera Escuadra Nacional. Sería bueno.

Bueno, estos barcos que el Padre de la Patria vio salir emocionado de la Bahía de Valparaíso son los precursores de la riqueza y el poder naval de Chile, y de nuestro compromiso con la preservación y protección de los océanos, garantizando así un mejor futuro para todos y todas.





Dirección de Prensa

Muchas gracias y mucho éxito.

Concón, 29 de noviembre de 2016
Lfs/mls

